

|||||

Como Festival de Arte Contemporáneo, FACBA ha sido una singular contribución en la escena cultural de Granada, ideado con un distintivo sello universitario y una marcada voluntad de colaboración entre instituciones artísticas y culturales; la buena sintonía alcanzada y el esfuerzo conjunto realizado durante los últimos tres años, afianzan una edición más el Festival dando la bienvenida a nuevos espacios expositivos y socios colaboradores.

FACBA es hoy una red de colaboración en la que las instituciones y agentes implicados en este proyecto suman esfuerzos logísticos, materiales y humanos para asegurar una edición más la continuidad del Festival, haciendo paciente el compromiso para que la experimentación artística contemporánea sea un motor cultural relevante en Granada.

La undécima edición de FACBA vuelve a remarcar la sintonía entre las administraciones públicas y privadas que operan en Granada como forma eficaz de generar políticas culturales sobre arte y pensamiento contemporáneo. Este apoyo hace que este proyecto sea uno de los referentes desde el que todos los agentes implicados respaldan la investigación en arte y su retorno cultural a la ciudad.

FACBA se propone impulsar investigaciones artísticas basadas en el uso de fondos, patrimoniales, universitarios (artísticos y científicos) o en colaboraciones multidisciplinares con investigadores de la Universidad de Granada. El resultado de estas investigaciones se presenta en distintas salas de la ciudad de Granada durante los meses de febrero a junio de 2019. Mediante una constelación coordinada de exposiciones podemos ir distribuyendo progresivamente el proyecto realizados por una selección de artistas vinculados de distintos modos a la Universidad de Granada – investigadores, egresados y estudiantes de distintos ciclos – y profesionales sin relación directa que han sido seleccionados por convocatoria pública. Estos son: María Barberá, Pablo Castilla, Pablo López, David Contreras, López Molina, Fran Pérez Rus, Ana Varea, Miguel Ángel Vázquez, Vera J. José Luis Vicario, Porta parte, este año incorporamos la realización de tres salas diseñados a dirigidos por los artistas Itxeta Aitzkoa, Marina Vargas y Sam3. Esta actividad ha permitido que otros interesados en los procesos de investigación y producción que impulsamos en FACBA puedan participar del Festival sumando sus trabajos.

FACBA busca, como Festival nacido de la formación y la investigación de las Bellas Artes, en el ámbito universitario, ofrecer proyectos que generen espacios de reflexión a partir de la experiencia de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos" de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

La edición FACBA 2019 explora, precisamente, los ángulos de la anomalía frente a la mentira. La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos" de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Esas son las razones por las que el Festival va más allá de la programación de una serie de exposiciones y se concibe como un espacio y un momento participativo que congrega, combina, practicas artísticas, procesos de investigación, formación y transferencia, entendidos desde la multidisciplinariedad del conocimiento.

FACBA es un programa cultural impulsado por la Facultad de Bellas Artes de Granada en colaboración con el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada. Cuenta con el apoyo de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), dependiente del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, del Área de Artes Visuales de La Madriza, Centro de Cultura Contemporánea, el Secretariado de Bienestar Cultural y de la Unidad de Cultura Científica de la Universidad de Granada, el Área de Cultura de la Diputación de Granada, el Centro José Guerrero, el Instituto de América de Santa Fe, la Concejalía de Cultura y Patrimonio del Ayuntamiento de Granada, la Fundación CaixaGRANADA y la Fundación Caja Rural.

FACBA 19

ANOMALÍA

PROGRAMA DE EXPOSICIONES



Y REGINA PEREZ CASTILLO (COMISARIOS FACBA19)

ANTONIO COLLADOS ALCAIDE, MARISA MANCILLA ABRIL

se convierte en signo de humanidad, siendo el falso reflejo de nuestra naturaleza imperfecta. Desde una postura renacentista poco ortodoxa o distanciada, Chirlanda no dejó de recordar uno de los ideales básicos del Renacimiento: el antropocentrismo, el hombre, sus cualidades psíquicas y físicas son el centro de todo. En torno a cuatrocientos treinta años después la anomalía ya no sería la excepción sino la protagonista de la creación artística. Recordemos la famosa sentencia con la que el artista surrealista André Breton cerraba su novela autobiográfica *Nadja* (1928): "La belleza será convulsa o no será", a través de la cual Breton rompía por completo con esa gracia plástica omnipresente en toda la Historia del Arte, proponiendo un nuevo modelo estético basado precisamente en la anomalía, la extrañeza y el deseo. Con esta frase, Breton no solo resume y describa a la perfección el itinerario surrealista, sino que también abría las puertas a nuevos modelos de belleza que nos cautivan, no por su perfección sublime, sino por su capacidad de remover nuestras entrañas.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRA

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos" de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate". Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

La edición FACBA 2019 explora, precisamente, los ángulos de la anomalía frente a la mentira, de la extraneza y los rigores de la deformidad, de la extrañeza y del desorden, que al fin y al cabo forman parte de nuestra propia fisicidad y del mundo que nos rodea. Los 17 artistas invitados (Elena Aitzkua, María Barberá, Pablo Castilla, López Molina, Fran Pérez Rus, Ana Varea, Miguel Ángel Vázquez, Vera J. José Luis Vicario, Porta parte, este año incorporamos la realización de tres salas diseñados a dirigidos por los artistas Itxeta Aitzkua, Marina Vargas y Sam3. Esta actividad ha permitido que otros interesados en los procesos de investigación y producción que impulsamos en FACBA puedan participar del Festival sumando sus trabajos.

nuestra realidad. La anomalía no siempre se muestra como un "otro", un reto contrario a la norma a la que nos aproximamos desde la distancia, con incredulidad y extrañeza. Son infinitas las formas en las que esta se manifiesta, que le ha permitido filtrarse en nuestra cotidianidad, configurando un mundo de diversidades anormales. Pero error y anomalía no son sinónimos. Aunque ambos términos hacen alusión a aquello que no se ajusta con corrección a la pluma establecida, el error nos conduce a un callejón sin salida, un punto que evita el retroceso y el replanteamiento de nuestra hipótesis, y en ese movimiento, en ese vaivén entre el inicio de la calle y el retorno que nos impide continuar caminando aprendemos nuevas formas de estar o hacer. La anomalía, por su parte, no permite seguir experimentando. La anomalía es en un terreno desconocido, abriendo la puerta de una realidad que nos extraña y singular, y que no encierra que nos expectativas. Un ejemplo que ilustra claramente dicha circunstancia es la historia del descubrimiento de la Penicillina. En julio de 1928, antes de irse de vacaciones, el investigador británico Alexander Fleming dejó unas 50 placas inoculadas para que en ellas creciera una bacteria patógena, el estafilococo. A su regreso, el 3 de septiembre, en el desordenado laboratorio encontrado una de las placas contaminada de hongo. Fleming podría haber considerado aquello como un error en su proceso de investigación, desecharlo la placa de inmediato. Entendió, sin embargo, que se trataba de una derivación, una anomalía que debía ser analizada. Fue entonces cuando observó que, alrededor del hongo, las colonias de estafilococos más cercanas a él estaban muertas, mientras que las más lejanas se habían reproducido normalmente, percatándose de que aquel hongo llamado *Penicillium notatum*, había liberado alguna sustancia bactericida que, Fleming bautizó como "Penicilina". Muchos catalogan este descubrimiento de "serendipido", esto es, un hallazgo valioso que se produce de manera accidental, y efectivamente la fortuna formó parte del proceso. Sin embargo, la actitud del investigador no fue nada "serendipida", sino conciencia y decisión.

APOLOGÍA DEL FRACASO
Hacer apología del fracaso es la tarea pendiente de los distintos procesos de investigación y conocimiento de cualquier área. El fracaso experimental tiene un potencial de aportar tanto al conocimiento como a su desarrollo, siendo el error y la anomalía los dos pilares sobre los que se sustenta. Pero error y anomalía no son sinónimos. Ambos términos hacen alusión a aquello que no se ajusta con corrección a la pluma establecida, el error nos conduce a un callejón sin salida, un punto que evita el retroceso y el replanteamiento de nuestra hipótesis, y en ese movimiento, en ese vaivén entre el inicio de la calle y el retorno que nos impide continuar caminando aprendemos nuevas formas de estar o hacer. La anomalía, por su parte, no permite seguir experimentando. La anomalía es en un terreno desconocido, abriendo la puerta de una realidad que nos extraña y singular, y que no encierra que nos expectativas. Un ejemplo que ilustra claramente dicha circunstancia es la historia del descubrimiento de la Penicillina. En julio de 1928, antes de irse de vacaciones, el investigador británico Alexander Fleming dejó unas 50 placas inoculadas para que en ellas creciera una bacteria patógena, el estafilococo. A su regreso, el 3 de septiembre, en el desordenado laboratorio encontrado una de las placas contaminada de hongo. Fleming podría haber considerado aquello como un error en su proceso de investigación, desecharlo la placa de inmediato. Entendió, sin embargo, que se trataba de una derivación, una anomalía que debía ser analizada. Fue entonces cuando observó que, alrededor del hongo, las colonias de estafilococos más cercanas a él estaban muertas, mientras que las más lejanas se habían reproducido normalmente, percatándose de que aquel hongo llamado *Penicillium notatum*, había liberado alguna sustancia bactericida que, Fleming bautizó como "Penicilina". Muchos catalogan este descubrimiento de "serendipido", esto es, un hallazgo valioso que se produce de manera accidental, y efectivamente la fortuna formó parte del proceso. Sin embargo, la actitud del investigador no fue nada "serendipida", sino conciencia y decisión.

UNA CONCIENCIA ACTIVA.
Electrivamente, la anomalía nos enfrenta a nuestra propia conciencia, es decir, a la manera en que observamos y comprendemos el mundo que nos rodea. Esta no es importante por ser si una extraña variación del patrón establecido, sino porque nos da la oportunidad de participar de un nuevo modelo de aprendizaje y descubrimiento.

En palabras de Bertrand Février: "... la capacidad receptiva persona refiere al ruido, a la percepción de lo asimétrico, a lo insignificante, al intervale (...). (Février, 2012: 84).

Este estudio de percepción ha sido, íntimamente, denostado y extirrado en todos los niveles educativos, cuando su potencial de transformación es absoluto pues permite descubrir aspectos ocultos o mudos, invisibles a la vista.

DIVERSIFICACIÓN DE LA REALIDAD

Pero, ¡cuánto! cultivar y desarrollar una conciencia activa, preispuestista a analizar aquellos hechos puntuales e inusitados, no significa que vayamos a encibir o a ser plenamente conscientes de todas las anomalías que integran

la anomalía.

FRENTE A LA MENTIRÁ: LA ANOMALÍA

En este sentido, el arte parece haber jugado con cierta ventaja histórica, pues muitos otros intelectuales defendían el método científico, descartando los errores y basándose en un sistema puramente empírico, artistas de todas las épocas han reivindicado la presencia y la poética de lo anómalo. Podemos afirmar que tanto la conciencia activa como la capacidad de reconocer (y crear) modelos distintos a los establecidos han sido características propias de los creadores de cada la Historia del Arte. Incluso en el Renacimiento, etapa artística en la que el idealismo plástico fue recuperado, imprimiendo todas sus creaciones de una belleza inmortal, encontraron excepciones como El Greco con su nicté de Domenico Chirlanda (1490). Aunque la escena que describe esta obra es un reflejo prístino del famoso horno, existe un elemento puramente anómalo que atrae nuestra atención poderosamente: la nariz del abuelo. La deformidad del nariz del hombre origina al riego un espíritu natural y empático, oponiéndose a la teoría fisiognomica de la época, la cual mantenía que el aspecto era un reflejo del carácter y del espíritu. A pesar de su nariz informe y las evidentes marcas del tiempo en su pelo y piel, no pierde su dignidad ni su ternura. La anomalía fisiognómica, en este caso,

se convierte en signo de humanidad, siendo el falso reflejo de nuestra naturaleza imperfecta. Desde una postura renacentista poco ortodoxa o distanciada, Chirlanda no dejó de recordar uno de los ideales básicos del Renacimiento: el antropocentrismo, el hombre, sus cualidades psíquicas y físicas son el centro de todo. En torno a cuatrocientos treinta años después la anomalía ya no sería la excepción sino la protagonista de la creación artística. Recordemos la famosa sentencia con la que el artista surrealista André Breton cerraba su novela autobiográfica *Nadja* (1928): "La belleza será convulsa o no será", a través de la cual Breton rompía por completo con esa gracia plástica omnipresente en toda la Historia del Arte, proponiendo un nuevo modelo estético basado precisamente, en la anomalía, la extrañeza y el deseo. Con esta frase, Breton no solo resume y describa a la perfección el itinerario surrealista, sino que también abría las puertas a nuevos modelos de belleza que nos cautivan, no por su perfección sublime, sino por su capacidad de remover nuestras entrañas.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto de la propuesta surrealista es infinita, desde "clásicos"

de la contemporánea como Joan Miró o David Nébreva. Desde el arte existente, hoy día, la necesidad imperiosa de revisar la anomalía, precisamente porque vivimos encorsetados en una realidad de "escaparate".

Las redes sociales, que ayudan a saber, se han convertido en una vitrina en la que exhibimos vivencias ficticias, eso sí, que enciajan en los modelos normativos prefabricados y exportados a todo el mundo desde Occidente. Frente a esta mentira de escala mundial, en pie, la anomalía.

REIVINDICAR LA ANOMALÍA FRENTE A LA MENTIRÁ

La nómada de herederos contemporáneos que tienen el reto